

Intervención de
Don Enrique V. Iglesias,
Secretario General de la SEGIB

V Sesión: EL DIÁLOGO UE-CELAC: ROL Y PERSPECTIVAS

“Vorrei ringraziare per l’invito rivolto al Segretariato iberoamericano a partecipare a questo incontro. Vorrei presentare anche i miei complimenti alla Farnesina, all’amico Mario Giro e Donato Di Santo per il lavoro svolto e salutare la dichiarazione fatta ieri dal Presidente del Consiglio, con la quale ha confermato ancora una volta il grande interesse dell’Italia per i rapporti con l’America Latina e i Caraibi. Come dicevo ieri, penso che oggi questi rapporti sono fondamentali per l’Europa in generale, perché l’America Latina è la regione emergente del mondo occidentale, ed è un contributo molto importante per risolvere i problemi che hanno ancora questi Paesi. La dichiarazione è quindi molto positiva, dà sostegno e trasmette entusiasmo a questi lavori.

Dos palabras respecto al tema de esta parte de la agenda que trae a la reflexión esta reunión: el gran significado que tiene para América Latina el nuevo regionalismo latinoamericano y caribeño. Creo que éste es un hecho importante, de mucha trascendencia. Durante más de cien años los problemas políticos y económicos de América Latina y el Caribe fueron encorados y de alguna manera administrados por foros, con participación de otros países de Norteamérica y de Europa en la solución de estos problemas. Yo creo que así es el caso particularmente bien conocido de la OEA, que nace en 1889 y a lo largo de todo un siglo muchos de los problemas políticos pasaron por este foro y ciertamente ha hecho una gran contribución como también lo ha hecho la contribución de las instituciones europeas como en la que participo. Pero creo que tiene mucho sentido y es muy importante que el continente latinoamericano y caribeño tengan una institución política propia de estos países, que sea la que de alguna manera se hace cargo de la discusión de sus grandes problemas, de las negociaciones políticas e internacionales. Yo creo que hay que saludar a la creación del CELAC como un gesto de madurez política, de un continente que no solamente tiene el derecho sino que tiene la obligación de constituirse en un cuerpo que pueda enfrentar, discutir y cooperar con el resto del mundo a partir de sus propias visiones y sus propios valores. Nosotros reconocemos por tanto en ese mismo regionalismo un gran compromiso para todos, y particularmente para Organismos que estamos trabajando en la cooperación con los países de América Latina a partir de distintos esfuerzos históricos, como es el caso de la cooperación íberoamericana. Esta cooperación íberoamericana hunde sus raíces en varios siglos de historia. Nace en el año 91 con las llamadas Cumbres íberoamericanas; hemos tenido 23 Cumbres en 23 años, lo cual muestra ciertamente que hay una vocación íberoamericana de fortalecer esas relaciones, relaciones que están asentadas a lo largo de varias décadas, porque en cierta manera la cooperación íberoamericana comenzó hace 60 años ya en el área de

la educación, la cultura y la ciencia. Hace más de 40 años que se trabaja en el área de la seguridad social e incluso es importante recordar aquí que se ha podido establecer, y funciona, un sistema de seguridad social universal en los países de América Latina. Para una región de emigrantes, el hecho de tener un sistema de jubilación universal me parece muy importante. Pero hay otras áreas, como el área de la justicia, como el área de la juventud y ciertamente la creación de nuestra Secretaría, hace 8 años, que forman parte también de ese movimiento hacia la cooperación. Creo que todos reconocemos que hay muchos espacios donde se proyecta esa cooperación, por supuesto hay un espacio de orden social, dos lenguas compartidas vinculantes que son muy importantes en esa cooperación, creo que hay que señalar también todo lo que significan el área educativa, el área vinculada con la economía. Hay 2400 empresas españolas hoy establecidas en América Latina, España es el segundo inversionista en la región. Pero hay también mucho que ver con toda la dimensión cultural, yo creo que éste es un tema al cual me gustaría agregar una palabra de pleno convencimiento. Yo creo que la cultura es ciertamente un elemento que define la profundidad de las relaciones, las predetermina y de alguna manera las enriquece. Basados en esos elementos que tienen que ver con los intereses sociales, culturales, económicos se está trabajando en este ámbito iberoamericano. Yo creo que forma parte de esta relación con que se mira hoy las relaciones de Italia con América Latina; forma parte de la relación europea en general. De manera que constituimos un elemento que suma a todo esto que se está haciendo a partir de estos esfuerzos institucionales. Yo creo que ahora lo importante es encontrar formas de cooperación efectiva, es decir, cómo estos países agrupados en torno a intereses históricos conocidos pueden contribuir a fortalecer los ámbitos de cooperación sobre los cuales se proyecta la visión de cooperación latinoamericana y caribeña. Yo creo que deberíamos proyectar para el futuro como se deberá pensar – lo acaba de mencionar también Benita – en cómo podemos tener diálogo para poder ver como nos sumamos a través de esa cooperación con los grandes objetivos del nuevo regionalismo como el que representa CELAC, como el que representa el ALBA, como el que representa el UNASUR. Es decir, hay toda una dinámica institucional con la cual queremos colaborar. Y me parece que todo esto lo que hace es sumar esfuerzos para constituir una comunidad mejor y poder enlazar vínculos económicos y sociales con la cooperación. Muchas gracias y mucho éxito.”